



PTS e independientes

PanyRosas

en el FRENTE DE IZQUIERDA y los trabajadores



POR UN GRAN MOVIMIENTO DE LUCHA POR NUESTROS DERECHOS

Las miles de compañeras que, cada año, nos reunimos en el Encuentro Nacional de Mujeres tenemos una tarea de honor: pensar, debatir y resolver sobre las necesidades y demandas propias que son también las de millones de mujeres de todo el país que no podrán concurrir a Posadas. Es acuciante luchar por los derechos de las mujeres trabajadoras, es necesario acabar con todas las formas de violencia contra las mujeres y las redes de trata que operan con impunidad y tenemos que conquistar el derecho al aborto libre y gratuito, para que no haya ni una mujer muerta más por las consecuencias del aborto clandestino.

Por eso, obreras de la alimentación, de la industria gráfica, metal-mecánicas, textiles, inmigrantes, empleadas domésticas, de empresas tercerizadas de limpieza, docentes y auxiliares, trabajadoras de la salud, estatales, telefónicas, aeronáuticas, mujeres de los ingenios azucareros, estudiantes de escuelas secundarias, de institutos terciarios y de más de 15 universidades nacionales trae-

mos esta moción al XXVII Encuentro Nacional de Mujeres: poner en pie un gran movimiento de lucha de mujeres trabajadoras, amas de casa, estudiantes y activistas de todo el país por todos nuestros derechos, que empiece por imponer la voz de millones de mujeres, en la agenda nacional.

Este XXVII Encuentro Nacional de Mujeres, en Posadas, puede ser el ámbito propicio, si así lo queremos, para empezar a hacer realidad esta propuesta.

Por los derechos de las mujeres trabajadoras

En Argentina, la mitad de las trabajadoras estamos precarizadas y sin derecho a organizarnos. Pero ni el gobierno, ni la oposición patronal hablan de nosotras: jefas de familia, madres solteras, jóvenes superexplotadas, inmigrantes... Somos la inmensa mayoría de las empleadas domésticas y de las trabajadoras textiles de los talleres clandestinos. Somos las trabajadoras rurales que,

con nuestras familias, participamos en las cosechas, en las zafras y en la recolección de fruta, a la intemperie y por temporadas, en condiciones deplorables y "en negro". Somos las que luchamos por tierra y vivienda, como las aguerridas mujeres del noroeste y no bajamos los brazos denunciando la precarización laboral.

En escuelas, hospitales y distintas dependencias estatales, también somos mayoría. Y no dudamos en enfrentar los ajustes del gobierno nacional y los gobiernos provinciales como el del cordobés De La Sota o el bonaerense Scioli, del gobierno de Macri de la Ciudad de Buenos Aires o el "falso socialista" Bonfati de Santa Fe. Con huelgas y movilizaciones, incluso enfrentando la represión, reclamamos por la educación pública, por nuestros salarios, contra los recortes y ajustes, por el pago del aguinaldo.

En la industria, donde tenemos los trabajos menos calificados, sufrimos las consecuencias de los altos ritmos de producción, que provocan lesiones y enfermedades. Y mientras

las grandes empresas reciben subsidios millonarios y se enriquecen a costa de nuestra salud y nuestras vidas, a nosotras nos descuentan el impuesto a las ganancias de nuestros salarios. Para colmo, el oficialismo acaba de presentar un proyecto para reformar la Ley de Riesgos del Trabajo, que es un regalo para los empresarios. Una reforma digna de los '90, por la que se quita, a las víctimas de accidentes laborales, su derecho a una reparación plena por los daños sufridos. Pero somos las que, junto a nuestros compañeros, paramos la fábrica Kraft para denunciar el acoso sexual a una trabajadora por parte de un jefe que era protegido por la patronal. Somos también las que, con nuestra lucha, hemos conquistado las categorías para todas las mujeres en la multinacional Pepsico, un derecho que nos estaba vedado impidiendo que las mujeres accediéramos a los mismos puestos y salarios que los compañeros varones.

Por eso tenemos que poner en pie un gran movimiento de lucha de las mujeres para acabar con la

precarización laboral. ¡Igual salario por igual trabajo! Por guarderías y jardines maternales en todos los lugares de trabajo. Por el acceso de las trabajadoras industriales a todas las categorías.

Contra todas las formas de violencia hacia las mujeres

¡Cada 28 horas, uno de nuestros hijos es asesinado por la policía del "gatillo fácil" en los barrios más pobres del país! La Bonaerense que desapareció a Julio López, sigue contando entre sus filas con 9 mil efectivos que cumplieron servicio durante la dictadura militar. Son las mismas fuerzas represivas que manejan la caja criminal de los desarmaderos, el juego clandestino, el narcotráfico y los prostíbulos. Es la misma policía que está implicada en los crímenes como el de Candela o en las brutales represiones con sus saldos de heridos y muertos, como en el Parque Indoamericano, en las tomas de tierra

» continúa en contratapa

ZONA NORTE / GBA

Una gran delegación de trabajadoras de la zona norte del conurbano, venimos al XXVII Encuentro Nacional de Mujeres: obreras de Kraft, Pepsico, Stani, Worldcolor, la textil Luján, la comisión de mujeres de Donnelley y otras fábricas, junto a trabajadoras de la salud, de limpieza, docentes, amas de casa y estudiantes.

Enfrentamos la discriminación en las fábricas

En Pepsico, cuando conseguimos las categorías para las mujeres, se inició un debate con los varones, contra el machismo. Nosotras explicamos cómo esa ideología no era la nuestra, sino la de los patronos, propiniéndoles luchar contra el sentido común que establece una división de nuestras filas entre efectivos y contratados, nativos e inmigrantes, hombres y mujeres, permitiéndoles dominar mejor a quienes nos explotan.

En Kraft, con la comisión interna, lanzamos una campaña contra la discriminación y por las categorías, además de luchar contra los desafueros a los delegados. Venimos de enfrentar la violencia que se ejerce sobre las obreras: hace pocos meses, logramos paralizar la producción, cuando una trabajadora denunció el acoso sexual de un líder y la patronal quiso sancionarla. También repartimos miles de boletines de la Agrupación Bordó, que enfrenta a la burocracia de Daer, invitando a todas las trabajadoras del gremio a participar del XXVII Encuentro Nacional de Mujeres. En todos lados, propusimos hacer actividades para que pudiéramos viajar.

Queremos también que nuestra voz se amplifique en Posadas, denunciando los juicios de desafuero y las persecuciones que la patronal yanqui de Kraft está llevando adelante contra nuestros compañeros delegados y el abogado de la Comisión Interna.

Nuestros compañeros también dieron un paso al frente

La Comisión Interna de la Gráfica Donnelley –donde sólo trabajan varones– publicó una declaración contra los femicidios y la violencia hacia las mujeres, cuando se conoció el triple crimen de Benavidez. Aquí, los obreros gráficos clasistas, apoyaron a las mujeres de sus familias para que formaran una Comisión de Mujeres, que se preparó para viajar al Encuentro, organizando festivales y recorriendo otras fábricas con una carta de invitación a otras trabajadoras.

En una asamblea de trabajadores de la Gráfica Worldcolor, se votó que todos los obreros colaboraran para que pudiera viajar una delegación de compañeras. Allí, recién hace un año conquistaron el mínimo derecho de tener una Comisión Interna y que las mujeres, que durante 18 años la multinacional mantuvo trabajando a destajo y tercerizadas, pasaran a planta permanente. Esos fueron los primeros pasos que hoy les permitieron conquistar también el pago de guardería y categorías y que haya mujeres, por primera vez, en puestos de maquinistas.

También hicimos una jornada de esparcimiento, con campeonato de fútbol, torneo de truco y bingo organizada por compañeros independientes de Kraft y Donnelley que fue preparada por activistas de ambas fábricas, en la que participaron ¡más de 250 trabajadores y trabajadoras de la zona norte y nos permitió juntar más de 8 mil pesos para el viaje!

El seminario sobre el origen de la opresión: clase y género

Pero no nos quedamos en las luchas por mejorar nuestras condiciones laborales o exigir nuestros derechos. También, con las estudiantes universitarias de San Martín y San Miguel, compartimos un seminario sobre el origen de la opresión de la mujer.

Trabajadoras de una fábrica metalmeccánica, la delegada y sus familiares participaron en este seminario. Luego, en esa fábrica, donde las obreras habían presentado una denuncia al INADI por malos tratos y discriminación con el apoyo de más de 400 firmas, se quedaron debatiendo sobre lo visto en el seminario.

Esto nos permitió organizar actividades comunes con las jóvenes estudiantes, forjar una militancia común que nos fortalece a todas, llegando a más compañeras obreras, estudiantes, amigas, familiares y vecinas, mostrando la fuerza que podemos tener si multiplicáramos más estas experiencias.

Ahora queremos redoblar nuestras fuerzas para poner en pie comisiones de mujeres en todos los lugares de trabajo y estudio, para organizar a miles de mujeres de la zona norte y ser una fuerza arrolladora que, junto al resto de los trabajadores, luchemos por nuestros derechos.



BAHIA BLANCA

Antes de viajar al XXVII Encuentro Nacional de Mujeres, participamos junto a Natalia Riquelme –la joven que tuvo que filmar cómo su ex pareja la golpeaba violentamente para que su denuncia fuera tomada en cuenta– en una marcha contra la violencia. En el Día de Lucha por la Despenalización del Aborto, estuvimos en el Hospital Regional Penza, donde enfermeras y trabajadoras de limpieza, nos decían: “Las mujeres somos las que cargamos con los embarazos, las que sufrimos las transformaciones de nuestro cuerpo, nosotras tenemos que decidir si queremos ser madres o no.” También reclamaban: “Los jefes de los hospitales y de todos los trabajos nos tendrían que dar los días para ir al Encuentro. No puede ser que no podamos participar, es importante que las mujeres nos unamos.” Una de las enfermeras nos propuso llevar a Posadas una planilla con la firma de todas las que estamos a favor de la legalización del aborto para que en el XXVII Encuentro Nacional de Mujeres se vote un plan de lucha nacional. “Ustedes lleven el mandato de todas las mujeres que no podemos ir.”

ZONA SUR / GBA

Docentes, trabajadoras y jóvenes estudiantes venimos desarrollando una gran campaña por los derechos de las mujeres trabajadoras y la juventud en el sur del conurbano.

En la Universidad de Quilmes, la campaña que surgió de la carrera de Comunicación dice “En la tevé como objetos, en el trabajo como esclavas... ¡en la UNQ ORGANIZADAS!” Y así empezamos a organizar la Comisión de Género y Diversidad del Centro de Estudiantes, cuya primera actividad fue el seminario Siglo XXI: Avances y contradicciones en la situación de la mujer, en el que participaron un centenar de estudiantes y trabajadoras. También juntamos más de 500 firmas exigiendo la creación de un jardín maternal para estudiantes, docentes y trabajadoras no docentes que somos madres. En la Universidad de Lanús, lanzamos una campaña contra la precarización laboral con estudiantes de distintas carreras y ya se propuso reclamar que haya turno noche en Enfermería, donde la mayoría de las estudiantes son trabajadoras y madres.

Junto con nosotras, también viajan a Posadas estudiantes de terciarios y secundarios, docentes y jóvenes trabajadoras precarizadas. Si todavía no te sumaste, a la vuelta del XXVII Encuentro te esperamos para seguir peleando por nuestros derechos.

ROSARIO

En la provincia del falso socialismo denunciamos que la demagogia del Estado provincial y nacional ya no van más: ambos permiten la muerte de más de 300 mujeres por abortos clandestinos, mientras financian a la Iglesia de curas abusadoras.

El PS de Binner hace demagogia con la política de género, mientras Santa Fe es la segunda provincia con más femicidios del país. El asesinato de Sandra Cabrera y Silvia Suppo siguen impunes, mientras el gobierno santafesino destina 1.843 millones de pesos en “seguridad”, para la policía que maneja los grandes crímenes y delitos.

Por eso participamos del Congreso de la FUR, proponiendo que se convocara al XXVII Encuentro Nacional de Mujeres y lleváramos un plan de lucha para conquistar nuestros derechos. Lamentablemente, la conducción de la FUR, integrada por el PCR, el Frente Popular Darío Santillán y los “socialistas estancieros” del MNR, continúan haciendo acuerdos con el PS de Binner y avalando “almuerzos sojeros” con Biolcati, de la Sociedad Rural, el burócrata del sindicato de trabajadores rurales, “Momo” Venegas, Duhalde y el gobernador Bonfatti.

Queremos volver del Encuentro con un plan de lucha para enfrentar al falso socialismo, al gobierno K y para transformar nuestros centros y federaciones en verdaderas herramientas militantes donde podamos organizarnos miles de estudiantes.

NEUQUÉN

¡Tu lucha es Nuestra Lucha!

Compañeras ceramistas, trabajadoras de la salud y la educación, empleadas domésticas, precarizadas, estudiantes y compañeras de Pan y Rosas nos organizamos en la Corriente Nacional Nuestra Lucha. El pasado 24 de agosto, participamos con una nutrida columna, en la Jornada Nacional contra la Violencia hacia las Mujeres. Ése fue el punto de partida para lanzar una campaña contra la precarización laboral y la violencia hacia las mujeres, banderas que trajimos a este XXVII Encuentro.

POR UN GRAN MOVIMIENTO POR LOS DERECHOS DE LA MUJER TRABAJADORA Y LA JUVENTUD

LAS COMPAÑERAS DE PAN Y ROSAS, JUVENTUD DEL PTS, AGRUPACIONES SINDICALES CLASISTAS Y COMISIONES DE MUJERES DE DISTINTOS LUGARES DE TRABAJO Y ESTUDIO TE LLAMAMOS A PONER EN PIE UN GRAN MOVIMIENTO DE LUCHA POR NUESTROS DERECHOS. EN ESTAS PÁGINAS TE CONTAMOS ALGUNAS DE LAS EXPERIENCIAS QUE VENIMOS DESARROLLANDO EN TODO EL PAÍS.

MENDOZA

En Mendoza hay una dictadura clerical, impuesta por los senadores del PJ, la UCR y la derecha conservadora que presentaron, en común, un proyecto contra el aborto no punible. ¡Que la Iglesia y los políticos patronales saquen sus rosarios de nuestros ovarios! Ahora

nos encontramos movilizadas junto a toda la comunidad educativa, por la desaparición de una adolescente de 13 años, Johana Chacón, de Lavalle. Pan y Rosas y la Agrupación Marrón del SUTE proponemos impulsar una campaña en todas las escuelas y facultades por su aparición.

LA PLATA



En La Plata, Pan y Rosas y Contra Imagen estamos impulsando la campaña Sacate una foto por el derecho a decidir. Nuestras cámaras estarán en el XXVII Encuentro Nacional de Mujeres. ¡Sumate vos también!

CORDOBA

Con Leticia Celli, abogada del CeProDH que acompañó a Elizabeth Díaz en el juicio contra su patrón abusador y Adriana Biasioni, trabajadora de Kraft, dimos inicio al seminario sobre la opresión de las mujeres. Las trabajadoras de Arcor que participaron, se sintieron muy identificadas, porque en esa fábrica tienen los peores trabajos, dejan su salud y cobran los salarios más bajos. ¡En la Córdoba clerical de De la Sota y las multinacionales, donde se quiere imponer un régimen conservador y represivo, lo único que cuenta son los “derechos” de las patronales y la Iglesia!

Por eso, viajamos al XXVII Encuentro con una delegación de obreras de la alimentación, docentes, trabajadoras estatales, amas de casa, estudiantes secundarias y universitarias y Laura Vilches, legisladora electa por el Frente de Izquierda, dispuestas a demostrar que nuestra tradición es la de la unidad obrero-estudiantil del Cordobazo.

CABA

Aeronáuticas y estudiantes de Ciudad Universitaria

Las trabajadoras aeronáuticas junto a las estudiantes de la Secretaría de Relaciones Obrero-estudiantiles de FADU, la Secretaría de la Mujer del IUNA—Artes Visuales y Dramáticas, nos estamos organizando contra la precarización laboral y las terribles condiciones de trabajo que acaban con nuestras vidas, como fue el caso de María Eugenia, madre soltera, que murió porque la mandaron a trabajar a la intemperie cuando estaba con neumonía. ¡Su nombre es la bandera de lucha que llevaremos al XXVII Encuentro, para denunciar que el gobierno nacional, a través de Recalde y La Cámpora, mantiene la precarización laboral en el aeropuerto! Exigimos, también, guarderías y basta de violencia contra las mujeres.

Docentes y auxiliares

Las docentes de la Corriente Nacional 9 de Abril, organizamos la Comisión de Mujeres del sindicato ADEMYS, integrada por afiliadas y no afiliadas, docentes, trabajadoras de cocina y preceptoras, con las que realizamos un Pre Encuentro en sede de la CTA—Capital. Fue el resultado de un año en el que nos organizamos para enfrentar al gobierno de Macri, para enfrentar a las redes de trata que secuestran a las niñas y adolescentes de nuestros barrios, para movilizarnos por la educación sexual y el derecho al aborto, para apoyar a la juventud que toma las escuelas en defensa de la educación pública. También organizamos el curso de formación docente “Los aportes de los estudios de género a la práctica educativa”, que estamos haciendo en ADEMYS.

Por eso, contra el gobierno de Cristina, que nos acusa de trabajar “4 horas por día” y tener “3 meses de vacaciones”, y mientras las cacerolas derechistas exigen “más seguridad”, nosotras nos organizamos para luchar por nuestros derechos, junto a las mamás de los chicos, las trabajadoras de la educación y las jóvenes que estudian en nuestras aulas.

ZONA OESTE / GBA

Con una gran jornada cultural por los derechos de las mujeres, que culminó en una fiesta con más de 200 personas, recaudamos el dinero para viajar al XXVII Encuentro. Estuvieron las estudiantes terciarias del Instituto 82, donde organizaron una comisión de mujeres, docentes del SUTEBALa Matanza, trabajadoras del Hospital Posadas, estudiantes secundarias de Morón, jóvenes

Obreras, estatales, inmigrantes y estudiantes de Ciencias Sociales

En estas semanas intensificamos la campaña que impulsamos junto a las compañeras inmigrantes de talleres textiles: “Los derechos de las obreras no están de moda” y también la que estamos haciendo con las trabajadoras alimenticias despedidas de Soriano, contra la violencia laboral. ¡Ya se verá en el XXVII Encuentro nuestra bandera de “Mujeres trabajadoras inmigrantes en Pan y Rosas”! Cuando nos juntamos a ver videos de anteriores Encuentros, Ali que es empleada doméstica e inmigrante, nos decía “¡Tienen razón! Tenemos que organizarnos... yo sé que cientos de compatriotas y mujeres que trabajamos en servicio doméstico somos maltratadas y humilladas cotidianamente y en el encuentro tenemos que ser la voz de esas mujeres.” También intercambiamos opi-

niones sobre el derecho al aborto de y cómo Cristina Kirchner está atada a la sotana de Bergoglio, de por qué el gobierno cajonea el proyecto de derecho al voto para inmigrantes, de cómo se mantienen las condiciones laborales de los ‘90. Sandra, de la fábrica Soriano nos decía: “nuestros cuerpos hablan; después de trabajar de lunes a sábado, 12 horas, lo mínimo que tengo es tendinitis, las marcas de los músculos desgarrados se hacen notar; y cuando fui al sindicato ¡un desastre!” Es que las distintas alas de la burocracia sindical no sólo que no toman nuestros reclamos sino que nos quieren llevar detrás de políticos patronales. Por eso, también debatimos que nosotras tenemos que construir un partido propio, ni con el gobierno ni con las cacerolas.

Las compañeras estatales de la Agrupación Marrón clasista contaron de la muy buena fiesta que hicieron con trabajadoras de distintas dependencias del Estado, para juntar el dinero que pagó el viaje de las mujeres inmigrantes y trabajadoras despedidas de Soriano. Y después de varias horas, concluimos que, militar juntas en estas campañas que estamos haciendo junto a la Juventud del PTS y Pan y Rosas, tiene un gran potencial que nos llena de energía para luchar por nuestros derechos.



JUJUY - TUCUMAN

Somos mujeres que salimos a pelear por mejores salarios, por trabajo digno, por nuestras viviendas. Somos víctimas de violencia, mientras la justicia garantiza la impunidad para los victimarios. Somos víctimas de las redes de trata y prostitución, pero las fuerzas represivas del Estado, sus funcionarios, jueces y políticos forman parte o son cómplices de los proxenetas. Morimos por abortos clandestinos, pero la justicia castiga con penas inauditas a las jóvenes abusadas como Romina Tejerina, mientras Cristina Kirchner insiste en no despenalizar el aborto y la Iglesia nos demoniza desde sus dorados pulpitos. Tenemos los peores trabajos o sobrevivimos con los planes de “ayuda” social. Somos las empleadas de limpieza de las grandes empresas que embolsan millonarias ganancias con nuestras riquezas naturales, pero también limpiamos las casas de los ricos, sin ningún derecho laboral. Sufrimos

de la doble opresión que cargamos por el color de nuestra piel y ser hijas de los pueblos originarios, pero se nos siguen imponiendo los modelos de belleza que discriminan.

Dulces como el azúcar, resistentes como las cañas

Pero no somos ni sumisas ni calladas ¡Somos luchadoras del Noroeste, organizadas! En Salta vimos a las mujeres de las familias trabajadoras del Ingenio El Tabacal, poniendo el cuerpo ante la brutal represión ordenada por el gobernador K, Juan Manuel Urtubey. En Tucumán, las valientes mujeres del asentamiento lindero al Ingenio San Juan, conformaron una Comisión de Mujeres que, además de pelear por una vivienda digna, se unió a los trabajadores del ingenio que enfrentaban a la burocracia que buscaba imponerse en elecciones sindicales amañadas. En Jujuy las mujeres trabajadoras, espo-

sas e hijas de los obreros del Ingenio La Esperanza no sólo garantizaron la olla popular durante la huelga de 16 días, sino que también se organizaron en comisión para dar un apoyo clave y activo durante todo el conflicto.

Somos las mujeres del azúcar, herederas de una larga experiencia de organización en las zafras del noroeste, como en 1967, cuando las mujeres se organizaron para enfrentar los cierres de los ingenios azucareros dispuestos por la dictadura militar de Onganía.

Y hoy, te hablamos a vos...

Hoy queremos invitarte a organizarte junto a nosotras, las mujeres aguerridas del Noroeste, las que no bajamos los brazos y enfrentamos a las patronales, a los terratenientes, a los gobiernos de turno y a sus fuerzas represivas. ¡Las compañeras de Pan y Rosas de Tucumán y Jujuy te estamos esperando!

de Jujuy y Tucumán, en las protestas de los hermanos Qom de Formosa...

Mientras tanto, seguimos siendo secuestradas por las redes de trata que operan con total impunidad, porque el mismo Estado —con sus fuerzas represivas, la Gendarmería, los funcionarios políticos y judiciales— ampara a los proxenetas o directamente es partícipe de estas redes.

Cada 30 horas, una mujer es asesinada en Argentina: el último y letal eslabón de una larga cadena de violencias contra las mujeres que, si se reproduce en el ámbito privado, es porque se sostiene y legitima, cotidianamente, a través de las instituciones del Estado, la explotación patronal y los medios de comunicación.

Por eso tenemos que poner en pie un gran movimiento de lucha de las mujeres contra las redes de trata y prostitución, por el desmantelamiento de las fuerzas represivas del Estado y para decir ¡Basta de violencia contra las mujeres!

Por el derecho al aborto libre, seguro y gratuito

Bajo los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner murieron más de 2500 mujeres por las consecuencias de los abortos clandestinos. ¡Una

verdadera masacre de la que son responsables la Iglesia, el gobierno y la oposición derechista! Somos las más jóvenes las que engrosamos estas dramáticas estadísticas, ¡6 de cada 10 mujeres que llegan a los hospitales con riesgos causados por abortos, tienen entre 15 y 18 años! Pero Cristina, que se jacta de la “ampliación de derechos”, se mantiene junto a los reaccionarios jefes de la Iglesia y los chupacirios de la oposición patronal,

en contra de legalizar este elemental derecho. Lo mismo repiten los gobernadores en todo el país, que se niegan a implementar los protocolos de atención de los abortos no punibles sin condicionamientos. O como Macri, que está dispuesto a vetar lo que ya se aprobó en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Incluso más: el gobierno nacional impulsa una reforma al Código Civil que reafirma la consideración clerical de “persona” al embrión, desde el momento de la concepción, lo que, obviamente, impedirá avanzar en la legalización del aborto. Y además, se legitima la intervención de fiscales que pueden arrogarse la defensa del feto, en causas judiciales donde las mujeres pidan ejercer su derecho a interrumpir el embarazo. También para la reforma del Código Penal, Cristina planteó límites: “*Por favor, que eso quede fuera del debate*”,

sugirió. Y lo aceptaron sin chistar, no sólo los kirchneristas y los opositores derechistas del PRO o la UCR, sino también la “progresista” María Elena Barbagelata del FAP de Binner.

Pero no podemos seguir esperando, porque las que mueren son nuestras hijas, nuestras hermanas, nuestras madres, nuestras amigas y compañeras de trabajo, nuestras vecinas.

Por eso tenemos que poner en pie un gran movimiento de lucha de las mujeres para arrancarle al Congreso la aprobación del proyecto de legalización del aborto. Por educación sexual en todos los niveles de la enseñanza. Por el acceso gratuito y sin condicionamientos a todos los métodos anticonceptivos. Por el derecho al aborto libre, seguro y gratuito, realizado en los hospitales públicos y cubierto también por las obras sociales.

Tenemos que ganar la calle para imponer una salida que dé respuesta a nuestras demandas. ¡Construyamos un gran movimiento por los derechos de la mujer trabajadora y la juventud! Hagamos de este XXVII Encuentro Nacional de Mujeres, el puntapié inicial de este movimiento de lucha de millones de mujeres de todo el país.

Organizados desde hace 27 años, los Encuentros Nacionales de Mujeres supieron reunir a decenas de miles de mujeres de todo el país, permitiendo que se expresaran —durante el menemismo, el gobierno de De La Rúa o ante la crisis abierta en el 2001— las luchas protagonizadas por las mujeres trabajadoras, desocupadas, las estudiantes que enfrentaron las leyes de educación, las feministas y activistas de todo el país que sostuvieron la pelea por el derecho al aborto. Sin embargo, en los últimos años, se fueron vaciando y haciendo cada vez más rutinarios, por la acción de la Iglesia, del gobierno y las agrupaciones reformistas como el PCR —que hegemoniza las Comisiones Organizadoras— que no quieren que se discutan y voten acciones por el derecho al aborto y por los derechos de las mujeres trabajadoras.

Los Encuentros tienen que volver a ser una gran tribuna de lucha y organización de miles de mujeres, que además de encontrarnos a debatir, también podamos volver a nuestros lugares de trabajo y de estudio, a nuestros barrios, con un plan de lucha por nuestros derechos.

Lamentablemente, el PCR repite una y otra vez la política de imponer sus posiciones de manera antidemocrática. ¿Cómo se puede explicar que lo que decide una pequeña Comisión Organizadora es más democrático que lo que podemos resolver, a mano alzada, miles de mujeres en decenas de talleres y comisiones? Su política del falsamente denominado “consenso” significa, por ejemplo, que vale lo mismo la opinión de una patota de chupacirios pagada por la Iglesia para impedir nuestros debates, que la de miles de mujeres que hicieron un gran esfuerzo para viajar desde los lugares más remotos del país y expresar su deseo de que se legalice el aborto.

Es hora de plantearnos una perspectiva que vuelva a nutrir a los Encuentros Nacionales de Mujeres de la única fuerza capaz de mantenerlos vivos por muchos años más: la de decenas de miles de mujeres trabajadoras, desocupadas, estudiantes, amas de casa, intelectuales, artistas, activistas que quieren reunirse para debatir, organizarse y fortalecer la lucha por nuestros derechos. Ésa es la perspectiva que plantea Pan y Rosas.

QUEREMOS EL PAN, PERO TAMBIÉN LAS ROSAS

La sociedad capitalista, basada en la explotación de millones de seres humanos por la minoritaria y parásita clase dominante, nos empuja al hambre, la marginación y la barbarie más descarnada.

Millones de personas condenadas a vivir en la miseria, de las cuales, la mayoría son mujeres, niñas y niños. Por eso, compartimos las palabras de la revolucionaria Rosa Luxemburgo, quien decía que queremos una nueva sociedad y no establecer algunas modificaciones insustanciales de la antigua sociedad que nos ha esclavizado.

Con esa perspectiva, las mujeres del PTS peleamos por la revolución socialista y un porvenir liberado de la esclavitud asalariada y de todas las cadenas que hoy oprimen a la inmensa mayoría de la humanidad, pero doblemente a las mujeres. Y planteamos que si se trata de cambiar el sistema capitalista de raíz, entonces sólo podemos hacerlo con la fuerza de la clase trabajadora, de millones de mujeres y hombres que son quienes hacen existir y funcionar esta sociedad en la que vivimos.

No dudamos de que las mujeres estarán en la primera fila de esas batallas, como lo han hecho siempre a lo largo de la historia, porque como decía el revolucionario León Trotsky, “quienes luchan con más energía y persistencia por lo nuevo son quienes más han sufrido con lo viejo.”

Ni con el gobierno ni con la oposición patronal

Después de 9 años de gobiernos kirchneristas, el XXVII Encuentro Nacional de Mujeres se realiza en un clima de descontento, que descolocó a la presidenta y provocó un cimbronazo político. Pero la oposición derechista del grupo Clarín, Macri, el cardenal Bergoglio y sectores del PJ, no son una alternativa.

Las mujeres trabajadoras, la juventud y en alianza con las clases medias empobrecidas, no podemos ser “neutrales” ante los proyectos del kirchnerismo y de los opositores patronales. La lucha por nuestros derechos también es política.

Por eso, las compañeras del PTS que participamos de este XXVII Encuentro Nacional de Mujeres sostenemos una posición independiente del gobierno y la oposición patronal, para ganar la calle por las demandas obreras y populares, por ampliar las libertades democráticas y por todos nuestros derechos.

Si hoy los reclamamos de las amplias

mayorías no tienen una expresión unificada es por responsabilidad de los dirigentes sindicales traidores: la CGT oficialista sigue buscando quién será la cabeza de esta nueva “oficina” de la Rosada; la CGT encabezada por Moyano, apoyó los cacerolazos y trabaja políticamente para Scioli, mientras comparte palcos con las patronales agrarias y el macrismo. Por su parte, la CTA se encuentra dividida entre los que apoyan al gobierno y los opositores, como Micheli, que integran el proyecto de los “socialistas sojeros” de Binner. ¡Ninguna de las cuatro centrales sindicales levantan las demandas contra el trabajo precario, contra el trabajo “en negro” y por los sectores más explotados, como las mujeres, los inmigrantes y la juventud!

Las mujeres de las agrupaciones sindicales clasistas que impulsa el PTS, y que hoy estamos presentes en este XXVII Encuentro Nacional de Mujeres, como la Bordó de alimentación y de gráficos, la Marrón de esta-

tales, la Corriente Nacional 9 de Abril de Trabajadoras de la Educación, El Despegue del personal aeronáutico, la Violeta del gremio telefónico y las trabajadoras precarizadas exigimos a las direcciones sindicales que rompan sus alianzas con los políticos y dirigentes patronales y convoquen a un plan de lucha por los reclamos de toda la clase trabajadora y el pueblo pobre.

El próximo miércoles 10 de octubre, la CTA convoca a un paro y acto en Plaza de Mayo, junto a la patronal de la Federación Agraria. Muchas de nosotras, que somos trabajadoras afiliadas a la CTA, delegadas estatales, de la salud y docentes de todo el país, vamos a mocionar en nuestros lugares de trabajo, asambleas y en las organizaciones sindicales, comisiones internas y cuerpos de delegados en los que participamos, a favor del paro por las reivindicaciones propias de la clase trabajadora, pero no participaremos del acto con la patronal de la Federación Agraria.



www.panyrosas.org.ar